

Salmos
para la Pascua

AMANECECER

En la noche del sábado, alguien no dormía, tenía presentimientos.
Alguien soñaba: una fuente en medio del desierto, rodeada de macetas,
flores rojas y blancas, y el agua cantando de alegría.
Alguien sentía en el corazón un fuego y quería ir al sepulcro para apagarlo.

Al amanecer, cuando aún estaba oscuro, fueron mujeres al sepulcro
con ungüentos escogidos para Cristo.

¡Habían sido muchas las heridas!

Yo unguiré las heridas de sus pies
que tantos caminos recorrieron de paz y de perdón,
y las iré besando arrepentida.

Yo unguiré las heridas de sus manos,
manos amistosas que tanto bien hicieron.

Y las iré besando agradecida.

Yo unguiré la de sus Costado, Corazón que tanto amó,
y no me cansaré de besarlo enamorada.

¿La losa? Ya veremos, que vengan los ángeles a ayudarnos.
Veremos... Pero ya no vieron más que luz, una luz creciente, las cegaba e invadía
iy el perfume! ¿No llevaban ellas los ungüentos? La tumba estaba abierta,
pero ellas respiraban un perfume irresistible.

¿Qué nos pasa? Estamos resplandecientes.

Es que ha pasado un ángel del Señor.

Les entraban ganas de reír y de llorar.

Yo he visto a dos ángeles del Señor.

¿Es que estamos locas?

Es que pasa él, que es la Pascua, que está pasando el Señor,
y estamos en su amor resucitados.

ALGO ESTA NACIENDO EN MI

Algo está naciendo en mi
soy yo misma que renazco
siento en mi raíz más honda
un nuevo yo germinado.

De árbol caduco y viejo
¿puede rebrotar otro árbol?
¿Puede una persona reentrañarse
para ser reengendrada?

Sin darme cuenta nací
-si es que fue nacer- antaño
Hoy es otra cosa.
Hoy me siento nacer despacio.

Advierto que en mis entrañas
Dios plasma un poco de barro,
me regala un aire nuevo,
que soy yo, no es nadie extraño.

Algo está naciendo y bulle dentro de mí,
como un pájaro que rompe el huevo,
como una rosa que estalla en su ramo,
como un ciego a quien los ojos
se le están volviendo claros.

Algo está naciendo en mí,
algo se me está alumbrando,
algo que es sangre y es vida
y es conciencia ¡gran milagro!

¡Oh, qué dolor y qué gozo!
No sé si muero o si nazco
quiero nacer, renacer, ser mujer nueva acaso.
Naciendo estoy yo, no otra,
me siento más yo, más humana,
más resistente más débil,
más sin remedio ni plagio.

Cristo ha resucitado (1Cor. 15,3-4)

La tumba quedó vacías,
la piedra rota;
el pobre cura su herida,
la tierra goza

Levántate y brota la vida
que en flor explota;
Él con nosotros camina
y con todos la victoria.

Cristo que resucitas
de nuestras amargas horas
sácanos de la injusticia
y concédenos tu gloria.

¿Qué buscas, María, tan de mañana?
Llevas perfume a la muerte
y tus ojos van llorando
la ausencia de aquel que quieres.

¿Qué viste María en la tumba abierta?
No hay nada allí que te aliente,
ni luz ni calor ni sueños.
La semilla ya florece.

¿Quién te llamó María por tu nombre?
Solo aquel que reverdece
la razón de mi esperanza.
Su voz suena dulcemente.

¿Dónde vas, María, por los caminos?
Voy anunciando a la gente
que Jesús resucitó
y que con nosotros viene.

Las llaves aprietan los cerrojos
el miedo merodea por la casa.
Se perdió en la nada el futuro
y se mira atrás sin esperanza.

Quedan los recuerdos y los ecos
de lo que él hacía y conversaba
pero en la cruz acabó el milagro
y se escuchó su última palabra

¡Qué mal hemos quedado en tu ausencia!
Hablamos de quién tuvo más falta:
si Pedro, que no te conocía
o los que en la noche se ocultaban.

Retorna, Señor, con tu Espíritu,
que ponga el perdón en nuestra sala,
que avive el amor que nos tuviste
manando a raudales por tus llagas.

CREEMOS EN EL RESUCITADO

Puesto que Cristo ha resucitado,
Creemos en la vida,
¡Para siempre!

Puesto que Cristo ha resucitado,
No creemos en la muerte.
¡En ninguna muerte,
para nadie que quiera vivir!

Puesto que Cristo ha resucitado,
Creemos que la persona es un proceso ilimitado
y que nada de cuanto podamos imaginar
es demasiado grande para el ser humano.

Puesto que Cristo ha resucitado,
podemos empezar un vida de resucitados
¡Cuánto antes!

Puesto que Cristo ha resucitado,
Creemos en Él.

Puesto que Cristo ha resucitado,
la fuerza del presente
es el futuro.

Puesto que cristo ha resucitado,
el mundo está en marcha
y no lo detendrán las conquistas logradas,
ni los intereses de los vencedores.

Puesto que Cristo ha resucitado,
estamos en la revolución permanente
y es preciso cambiar el mundo desde sus cimientos.

Puesto que cristo ha resucitado,
hay que construir una ciudad sin clases,
donde el "hombre" no sea el lobo del "hombre",
sino compañero y hermano.

Puesto que Cristo ha resucitado,
hay un amor
y una casa
¡Para todos!

Puesto que Cristo ha resucitado,
creemos en la Tierra Nueva.

Y porque creemos y esperamos
no tenemos nada que conservar.
Y afirmamos que el mejor modo de conseguirlo todo
es perderlo todo
por una sola cosa

RESUCITADO (Jn. 20, 19-20)

Señor, que te presentas a la tarde disipando los miedos y temores;
nos nuestras tus manos taladradas por donde escapan todos tus favores.
Está también abierto tu costado manándonos amor a borbotones;
los pies descalzos, pegados al camino
y un pescado en la mesa de los pobres.
Abre nuestro corto entendimiento y que el miedo la fe no nos la robe.
Queremos ser testigos de tu vida mostrando tu presencia entre los hombres.

CREEMOS EN LA RESURRECCIÓN

Creemos que está viva la causa de Jesús.

Creemos que sigue vigente su concepción de la persona, de la vida y de la historia.

Creemos que la resurrección de Jesús significa la resurrección del ser humano.

Por eso el sepulcro no está totalmente vacío.

Hay muchas personas aún bajo la fosa.

Creemos que la resurrección significa que la vida ha triunfado definitivamente sobre la muerte, a pesar de tanta guerra, hambre, desastres y egoísmos como acompañan la vida.

Creemos que afirmar la resurrección es vivir como personas resucitadas,

forma de situarse en el mundo

vivir con un estilo de vida diferente

apuntarse a acoger y construir el Reino

de asumir las propias capacidades y las propias limitaciones de elegir siempre ien la libertad, la verdad, la hermandad!.

Creemos que la resurrección de Jesús significa que está vivo

y podemos encontrarnos con Él

y tener una experiencia liberadora

y seguir siendo una persona, una amalgama de trigo y de cizaña.

Creemos que para experimentar esta resurrección en mí

y en toda la humanidad, no tenemos más salida

que rebelarnos y asumir la insurrección.

AMEN.

Echa las redes

Desde que Tú te fuiste
no hemos pescado nada.

Llevamos veinte siglos

echando inútilmente

las redes de la vida,

y entre sus mallas

sólo pescamos el vacío.

Vamos quemando horas

y el alma sigue seca.

Nos hemos vuelto estériles

lo mismo que una tierra

cubierta de cemento.

¿Estandremos ya muertos?

¿Desde hace cuántos años no nos hemos reído?

¿Quién recuerda la última vez que amamos?

Y una tarde Tú vuelves y nos dices:

«Echa la red a tu derecha,

atrévete de nuevo a confiar,

abre tu alma,

saca del viejo cofre

las nuevas ilusiones,

dale cuerda al corazón,

levántate y camina».

Y lo hacemos sólo por darte gusto.

Y, de repente, nuestras redes rebosan alegría,

nos resucita el gozo

y es tanto el peso de amor

que recogemos

que la red se nos rompe cargada

de ciento cincuenta esperanzas.

iAh, Tú, fecundador de almas: llégate a nuestra orilla,

camina sobre el agua

de nuestra indiferencia,

devuélvenos, Señor, a tu alegría José Luis Martín Descalzo

Pedro deja la casa,
la barca y el mar,
las viejas doctrinas,
los suaves paisajes
y salió del lugar.

Su corazón de Pedro
no lo quiso dejar.

Solo la cruz del amigo
le enseñó a llorar.

Tiene ahora otras redes
y un mundo en que pescar.

Me preguntas en voz alta si te quiero,
si me arde todavía el sentimiento,
si sueñan en mi mente tus palabras
o, tal vez, tu sentir ya se me ha muerto.

Solos, tú y yo, entre el mar y el gentío,
y por testigos tu Padre y mis infiernos
tendré que responder con claridad
y expresar con firmeza lo que siento.

Al ver el pan que partes con tus manos
y lo das y con él tu cuerpo entero;
que habitando en ti todas las gracias
te has vaciado total en el madero;
que no te has enojado por mis dudas
en cambio, traes la paz a nuestro encuentro,
te diré, ya lo sabes, que te amo
y eres Tú mi único deseo.

Que podamos amar como personas,
es decir: tú no tienes, yo te doy.
Si acaso no tuviera para darte
decirte con firmeza que aquí estoy
para sentirte parte de mi viaje
y no iré, si contigo no me voy.

Que podamos mirarnos a los ojos
sin temor, como iguales, con unción,
trayendo las palabras más sinceras,
bebiendo un vaso de agua entre los dos.

Que podamos decirnos que hay futuro
con la estrella, el gorrión y con la flor,
con la vida del pobre que amanece,
él primero y con todos siempre Dios.